



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

LIPADA

Laboratorio de Investigación sobre fondos documentales del proyecto de Arquitectura, Diseño y Artes del Ecuador en el Siglo XX

Cita bibliográfica:

La galería (1995 -2001). Fernández, Ana (Carpeta). LIPADA – Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, EC.

Resumen:

Ana Fernández, pintora ecuatoriana, nació en Quito - Ecuador en 1963. Fue formada en la Universidad Central de la misma ciudad (1982-1985). Estudió en Italia (1985-1987) y en San Francisco (California), ciudad donde residió durante 8 años. Realizó varias exposiciones individuales como la de "Grabados en Quito" (1985), el "Espejo Roto" -técnica mixta- (Quito 1991) y "Sangría" -esculturas y técnica mixta en San Francisco (1995). Además, participó en varias exposiciones colectivas en Ecuador, Perú, Italia y Estados Unidos. En 1987 ganó el Premio del Instituto Latinoamericano para estudios de Arte en Urbino (Italia). Ha colaborado en impresiones de grabados para diversos artistas y ha dedicado buena parte de su talento y de su tiempo a la orientación artística de los niños, tanto en Ecuador como en California. Toda su obra tiene como referencia al mundo mágico y animista de las religiones no tradicionales.

La carpeta "Fernández, Ana" contiene hojas de vida, escritos y fotos sobre su obra. Destaca el reportaje "Ana Fernández, arbitraria, cuestionadora, intensa..." de la revista Diners del 2001. Asimismo sobresalen 2 boletines de prensa sobre dos exposiciones realizadas en La galería en 1997 y otra en el año 2000. De estos eventos constan listas de precios y liquidaciones.



WARNING: This document is protected by copyright. All rights reserved. Reproduction or downloading for personal use or inclusion of any portion of this document in another work intended for commercial purpose will require permission from the copyright owner(s).

ADVERTENCIA: Este documento está protegido bajo la ley de derechos de autor. Se reservan todos los derechos. Su reproducción o descarga para uso personal o la inclusión de cualquier parte de este documento en otra obra con propósitos comerciales requerirá permiso de quien(es) detenta(n) dichos derechos.

EXPERIENCIA PROFESIONAL

- 1996-7 Presidenta de la Asociacion de Grabadores del Ecuador.
- 1997 "El Hueco", Centro de Arte. Instructora de Tecnicas Alternativas de Creatividad. Cumbaya, Ecuador.
- 1996 "La Lagartija", Taller de Arte Infantil. Maestra de Expresion Plastica. Quito.
- 1995-6 "Instituto de Artes Visuales", Instructora de Dibujo Artistico y Tecnicas Alternativas de Creatividad. Quito.
- 1996 "Fundacion ProPueblo", Instructora de Talleres de papier mache para las comunas de Chongon'Colonche. Guayas.
- 1995-6 Instructora, Talleres de papier mache, cursos particulares.
- 1995 "Vorpel Gallery", impresora de ediciones de grabado para los artistas Yozo Hamaguchi y Jose Martinez. California.
- 1990
- 1994 "Boys and Girls Club", maestra de expresion plastica. California.
- 1992 "Colossal Pictures", artista de produccion de animacion en acetato. California.
- 1991 Maestro Impresor, ediciones de grabado para Mauricio Bueno y otros artistas. Quito.
- 1990 "Studio Actual Size", produccion para animacion en acetato. California.
- 1989 "David Garcia Glass Studio", produccion de joyeria y objetos de vidrio soplado. California.

GALERIAS REPRESENTANTES

"La Galeria", Quito.

"Galeria de La Raza", San Francisco, California.

IDIOMAS

Espanol, Ingles, Italiano.

Una propuesta de Ana Fernández

**LOS PRIMEROS LOS HIJOS DEL SUELO
QUE SOBERBIO EL PICHINCHA DECORA***

***Verso de una estrofa del himno nacional del Ecuador alusiva a la tierra que el volcán Pichincha (ahora en erupción), decora.**

En medio de un marco de flora variada, tomada de los estudios de Celestino Mutis sobre la flora de Popayan () y de Javier Cortes y Alcóser sobre la Flora huayaquilensis, se encuentran dos retratos, uno de Jamil Mahuad, presidente del Ecuador en traje de Simón Bolívar, y de Alberto Fujimori presidente del Perú en traje de Mariscal Lamar (patriota peruano). En el fondo de cada retrato hay textos alusivos a cada uno de los presidentes, textos casuales sobre incidentes de su vida personal. En medio, la imagen de la patria, representación de una suerte de madona criolla con arcabuz y flechas detrás. En el fondo de los retratos está dibujado un mapa alterado de la Gran Colombia, el sueño de Bolívar. A los costados a modo de lámina escolar, se encuentran viñetas de la moneda ecuatoriana, el sucre, la producción agrícola, un gastrocefalo (criatura con la cabeza en el estómago), una amaçona, y el paro de transporte ocurrido durante los pasados meses de este año en este país del Señor. Entre mapa y flora caben dibujos basados en antiguos grabados españoles de la llegada de los europeos a costas de América, los vientos Alizos que empujan a La Niña, la carabela favorita de Colombo. Un ángel sostiene una cinta roja con la inscripción "QUE LA PATRIA OS PREMIE", frase con la que se posesiona a los mandatarios ecuatorianos al recibir la banda presidencial: "Que la Patria os Premie... de no ser así que Ella misma os demande".

Esta es la primera de una serie de seis telas a gran formato (2.50 x 1.20mts) que recuentan ciertos pasajes de la historia del territorio ecuatoriano, retoman personajes actuales y de otrora, así como fragmentos de una simbología alusiva a mi historia personal, abuelos, sueños, etc. enmarcados dentro de una investigación más poética que científica de la flora y fauna ecuatoriales.

6 Carta del editor

8 Cartas de los lectores

10 Agenda

12 Tema del mes

Un Ecuador, ¿dos economías?:
una mirada desde la historia
Gonzalo Ortiz



24 Entrevista

Iván Vallejo:
"No hay metas inalcanzables"
Pablo Cuví



32 Galería

Ana Fernández: Arbitraria,
cuestionadora, intensa...

Carmen Rosa Torres

35 Una reflexión sobre la pintura republicana

María del Carmen Carrión



40 Notas

El negocio de proteger

Ernesto Trujillo



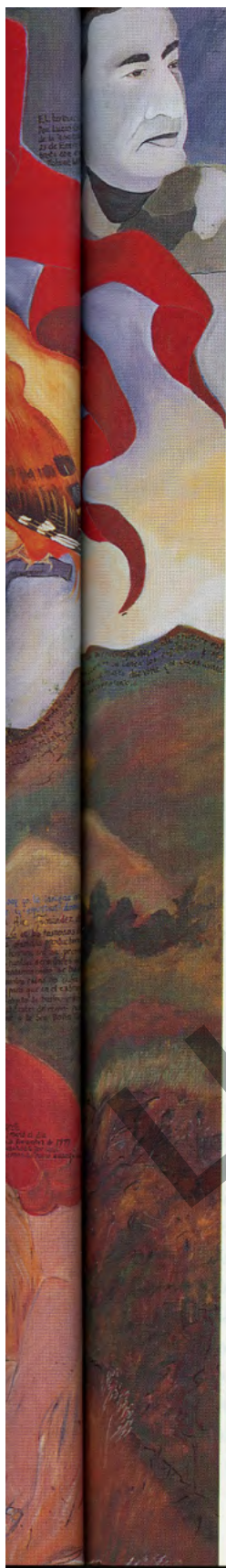
44 Ciencia

El genoma ecuatoriano

César Paz y Miño

48 Ojo en la hoja





ana fernández

Arbitraria, cuestionadora,
intensa...

Por Carmen Rosa Torres
Fotos de Kira Tolkmitt

Ana Fernández le bastan sus ojos para gritar al mundo que se siente viva y afortunada. Que aprovecha cada minuto del día para desbordar su energía y aprender incluso de los malos momentos que le ha tocado pasar.

Ana dice que la vida le ha dado suficientes oportunidades -buenas y malas-, para ser quien es. La primera -quizá la más importante- fue cuando se enfrentó al arte por primera vez. Estaba en primer grado y acudió a una clase en la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Dos profesores chilenos, "dos hippies", recuerda, les dieron unas grandes telas en las que podían pintar con sus manos y hacer lo que quisieran. En ese momento, Ana solo pensó en ser como ellos. "No por lo hippies, sino por lo de pintores", aclara.

Las oportunidades siguieron llegando. Cuando la expulsaron del colegio, "por relajera", fue a dar a un colegio femenino. Pero su destino estaba fuera del país y decidió ir a Estados Unidos a terminar el colegio; allá se graduó.

A su regreso, la esperaba la universidad. Mientras hacía la fila para inscribirse, vio la Facultad de Artes. Esa no era su opción, pero, casi sin darse cuenta, el primer día de clases se vio sentada en las aulas de esa facultad.

"Por primera vez en mi vida era feliz, pues estaba harta de que todos me dijeran qué tenía que hacer". La felicidad le duró dos años. A pesar de que disfrutaba cuando pintaba, había un vacío, ese vacío que la acompañó por mucho tiempo.

Después de participar en una exposición, en 1985, en la Galería Artes, obtuvo una beca en el Instituto Italo-Latinoamericano, en Italia. Tenía 20 años, muchas ideas en la cabeza y ese vacío que la seguía atormentando, aun en Italia. Entonces tomó el tren y se fue a Bruselas, donde se dedicó a pintar. Pero aún no sabía lo que quería, sentía que su obra no era parte de ella, "que era postiza".

IZQUIERDA:
El reino apacible.
Acrílico sobre lienzo,
2000.
A la derecha, abajo,
aparece la artista
con su perro.

A sus 23 años, Ana enfrentó una depresión muy profunda. Llegó a pensar incluso que lo único que podía crear era un hijo. Y eso fue exactamente lo que hizo con Miguel Alvear. "Mi embarazo fue como un viaje interior". Ese viaje la ayudó. Hizo obras que por fin tenían sentido para ella. Incluso tomó clases de grabado.

Pero Ana es un pájaro de alto vuelo. Y llegó el momento de viajar a los Estados Unidos. Vivió diez años en San Francisco y estudió en el San Francisco Arts Institute. Trabajó también en un taller de grabados, donde hacía obras para otros artistas. Y aunque siguió pintando y realizó algunas exposiciones, seguía sintiendo ese vacío, en su vida.

Ahora, que mira hacia atrás, reflexiona: "creo que perdí los mejores años de mi vida, no sabía a dónde iba, ni lo que realmente quería hacer". No

es raro que en ese momento haya pensado en ser artesana.

Visualización creativa

Fue en el Ecuador cuando Ana "atterizó", como ella dice, y poco a poco encontró lo que buscaba. Conoció a la crítica de arte cubana Lupe Álvarez y asistió a sus clases. Su regreso a la tierra la ayudó mucho. Es que su entorno social, el estar rodeada por la naturaleza -Ana vive y tiene su taller en La Merced-, las fiestas populares, las procesiones, la vida misma del campo, son un componente fuerte en su obra.

Y es que ver su obra es como verla a ella. Ahí está la Ana arbitraria, cuestionadora, apasionada e intensa; a la que le gusta romper los esquemas, vestirse diferente; la que nunca encuentra respuestas ortodoxas. Pero nadie mejor que la misma Ana para describirse: "Soy relajera, con un carácter demasiado fuerte, sincera y he aprendido a perdonar".

La vida de Ana, y también sus obras, están marcadas por coincidencias, sincronizaciones que hasta hoy son un misterio. Le han pasado cosas muy extrañas con su obra. Una ocasión, pintó una mano estigmática con una herida en el centro. Al poco tiempo, Ana se cortó la mano.

Su última obra, *Nothing really matters*, también fue producto de las coincidencias y de una etapa difícil que acaba de pasar en lo personal. Esta serie es producto de un renacimiento, de una búsqueda de metáforas relacionadas con la humillación, la fragilidad y la vulnerabili-



dad. Animales como insectos, abejas, escarabajos, tigres, son sus protagonistas. Y ella, la nueva Ana, renovada totalmente, también está ahí.

Ana cree firmemente en la visualización creativa: "todos los días trato de verme a mí misma bien, alegre, tranquila, pensar en que todo está en orden", explica. Gracias a esto hoy mira la vida con positivismo, es más crítica y no espera soluciones, sino que las genera. Y eso es lo que cree que deberíamos hacer los ecuatorianos, para salir de la crisis social que estamos viviendo. "Debemos ser más creativos, poco ortodoxos. Pero lo más importante que debemos hacer, es perdonar. Así las cosas serían mejores", afirma.



Nothing really matters.
Acrílico sobre lienzo, 2001.



Luz de América. Acrílico sobre acrílico, 2000.

Una reflexión sobre la pintura republicana

Por María del Carmen Carrión

La pintura podría parecer un medio convencional en un momento en que el arte ha echado mano de medios tecnológicos más precisos como herramientas para apropiarse de la realidad. Sin embargo, frente a ese despliegue de recursos virtuales, Ana Fernández (Quito, 1963) ha optado por pintar sobre lienzo -el conjunto de su obra, cabe recalcar, incluye instalaciones y acciones-. Pero el uso que de la pintura hace esta artista es intencional, pues plantea una reflexión sobre los va-

lores de la pintura a lo largo de la historia republicana del Ecuador, valores que han servido para la construcción de un imaginario de nación. Para esto se apoya en la recopilación de íconos populares y retoma el género del retrato, buscando revisar la obra plástica como un documento del acontecer social.

A su vez, Fernández retoma y rinde un homenaje al trabajo de Celestino Mutis, cientista que con el apoyo de Carlos III emprendió una expedición al nuevo continente en el siglo XIX, con

la intención de publicar una Historia Natural de América, proyecto que se concretó en la ilustración de la Flora de Bogotá, labor para la cual contrató el servicio de dos artistas ecuatorianos. Tanto la obra presentada el año pasado en La Galería bajo el título de Que soberbio el Pichincha decora, como las dos obras tituladas Nothing really matters, de una serie en proceso, tienen en común la recopilación de un imaginario subvalorado por la "alta cultura".

Aquí se presentan imágenes que no

"Que soberbio el Pichincha decora" en La Galería



La obra de Ana Fernández permite que desde el humor podamos mirar el contexto ecuatoriano de forma crítica. A la par que es una propuesta contextualizada en el medio ecuatoriano y enfocada en la política, la soberanía, el imaginario de nación, su obra es fuertemente autobiográfica. Es por ello que vemos cómo la artista utiliza imágenes de amigos y parientes dentro de sus telas. Uno de los aspectos más interesantes de este trabajo es la amplia investigación que la artista ha realizado sobre la iconografía de estas latitudes: vemos aparecer, reinterpretados desde su propia visión, dibujos de Guamán Poma, detalles de la flora y fauna compiladas por Celestino Mutis, carteles populares, billetes, en suma una amplia iconografía de la independencia y de la república que se mezcla con imágenes de la publicidad actual. A partir de estas imágenes que constituyen el imaginario simbólico ecuatoriano, Fernández juega con los parámetros de lo cursi y lo ridículo como una forma de mirar lo que somos. (María del Carmen Carrión)

Cristóbal González



A partir del 16 de junio se presenta una muestra individual de Cristóbal González, en los salones del Ministerio de Relaciones Exteriores. Su obra es claramente decorativa, priman en ésta la estilización del dibujo y los colores altamente saturados, que se contraponen creando grandes planos. La obra retoma el color de los *fauves* y los rostros de los personajes recuerdan, sin duda, a "Les demoiselles d'Avignon" de Picasso. En medio de toda esta panoplia es difícil decir cuál es la propuesta de este artista; formalmente está basado en las vanguardias históricas y conceptualmente plantea que quiere plasmar "el espíritu y gusto burgueses", pero este interés se pierde dentro de la propia ornamentación. (María del Carmen Carrión)

Guayaquil Alta tecnología en Expoplaza

Conectividad 2000 Ecuador Internet Tools es el nombre de la primera Feria de Internet que se realiza en el Ecuador. El objetivo de la feria es presentar productos informáticos y empresas dedicadas a la investigación y el desarrollo tecnológico. Este evento tendrá lugar entre el 7 y el 11 de junio en Expoplaza de Guayaquil.

Los dos primeros días se efectuarán ruedas de negocios con empresas interesadas en adquirir productos promocionados en Internet, o en iniciar campañas de publicidad para hacerse conocer en el espacio virtual.

Mayor información en 1-800-Norlop.

Gran actividad en el Centro Cívico

Durante los domingos de junio, a partir de las 10 de la mañana, los niños de Guayaquil podrán disfrutar de funciones de teatro infantil presentadas en el Centro Cívico por distintos grupos, como el Grupo El Retablo, el Teatro-Ensayo Gestus y el Teatro Experimental Guayaquil.

Se presentarán obras clásicas como *Hansel y Gretel*, *La Caperucita Roja*, *El Príncipe Feliz* y *La Bella Durmiente*.

Y para los adultos, la fundación Centro Cívico relanza en este mes su evento Noches de Bohemia, un espectáculo de poesía, jazz y música bohemia.

Noches de Bohemia tendrá lugar el último sábado de cada mes, de junio a noviembre, a las 20h00, en mini-teatros tipo café concert, del Centro Cívico.





LIPADA PUCE